

EL MAPA ESCARLATA

La mancha de vino sobre el fondo blanco del mantel dibujó una figura que les pareció una suerte de isla. Dejaron que el carmesí fluyera libremente por la boca de la botella y, lentamente, aquella isla creció hasta convertirse en un archipiélago de rencor y desprecio. Ella le miró y él bajó la cabeza para ver caer las últimas gotas de vino. Nunca levantaron la botella. Ella se marchó para siempre, y él penó su ausencia, buscándola todos los días en aquel mapa escarlata.

Fukinagashi